

SUPLEMENTO
martiano

Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado
No. 3 / Marzo de 2012



**“Natalicio 160 del autor intelectual
del asalto al cuartel Moncada”**

Consejo Editorial /

Eugenio Suárez Pérez
Jorge Luis Aneiros Alonso
Belkys Duménigo García
Ileana Guzmán Cruz
Rolando Dávila Rodríguez
Aida Soto-Navarro González

Edición y corrección /

Elisa B. Espineira Fernández

Diseño y realización /

Aida Soto-Navarro González

© Sobre la presente edición:

Oficina de Publicaciones
del Consejo de Estado, 2012

Calle 8, no. 210, e/ Línea y 11, Vedado,
La Habana, Cuba.
Telf.: (537) 832 9149 / 855 5258 / 836 8846
Correo: publice@enet.cu

EDITORIAL / 3

ARTÍCULOS

“Patria” lo nombró Martí / 4

Martí en Fidel Castro *por Manuel Navarro Luna / 6*

Recuerdos de mis primeros quince años
por María Mantilla / 8

Para Cuba que ríe, mis últimas palabras
por el Indio Naborí / 9

MARTINIANAS

Martí en Martí / 10

CRONOLOGÍA MARTIANA

Los marzos en Martí / 11

BREVES DE LA HISTORIA

Apuntes históricos / 12

MONUMENTO DEL MES

Martí Yacente / 13

INFORMACIONES

Convocatoria a la Tercera Conferencia Internacional.
POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO / 14

Editorial

La presente edición saluda la celebración en nuestro país del Día de la prensa cubana. La importante fecha se ha hecho coincidir con la primera edición del periódico *Patria*, fundado por José Martí en Nueva York el 14 de marzo de 1892. Debido al arribo de su 120 aniversario, nuestro suplemento ofrece una reseña histórica acerca de sus inicios.

Enriquecen también esta publicación tres artículos sobre Martí dados a conocer por la revista *Bohemia* durante la década de 1960, que reproducimos ahora para los lectores. El primero del escritor y poeta Manuel Navarro Luna, el segundo a cargo de María Mantilla y el tercero del también poeta Jesús Orta Ruiz.

Tendrán las sabias Martinianas; los marzos del Apóstol a cargo del Dr. Ibrahím Hidalgo; y una nueva propuesta aportada por el investigador Renio Díaz, que hemos llamado Breves de la historia; donde se recogen apuntes históricos novedosos para el gran público.

La imagen del Maestro que ofrecemos es una singular composición de varias lomas pinareñas captada por el lente de Raúl Abreu, que de seguro impresionará a quienes no la conozcan.

Cierra este número la convocatoria para realizar la Tercera Conferencia Internacional POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO emitida por la Oficina del Programa Martiano, la Sociedad Cultural José Martí y el Centro de Estudios Martianos de Cuba y auspiciada por la Unesco mediante el Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial. La realización de este evento forma parte del homenaje al aniversario 160 del natalicio de José Martí. 

Consejo Editorial

“Patria” lo nombró Martí¹

[...] En 1892, constituido ya el Partido Revolucionario Cubano, y aunque no faltaban las publicaciones que defendieran y propagaran la nueva causa de la independencia de Cuba en el Cayo, en Tampa y en el propio Nueva York, urgía la presencia de un periódico que tradujera fielmente el pensamiento y los planes del Partido; que fuera su órgano de expresión y su guía. “Patria” lo nombró Martí, y desde su primer número, fechado en Nueva York el 14 de Marzo de 1892, fué constante preocupación de su fundador.

Para hacer posible el propósito, habían aportado los tabaqueros de la fábrica de Piña, en Maiden Lane, y los de la de Agüero, en la calle Fulton, los primeros dólares. Ya sobre la marcha, la vida de “Patria” quedaría ligada a la suerte del Partido.

De los mismos fondos con que se compraban armas y municiones, se pagaría el periódico, porque la guerra debía estallar primero en las conciencias, y había necesidad de mantenerlas bien abastecidas de argumentos y bien dispuestas al sacrificio. *Eso es “Patria” en la prensa: un soldado. Cada línea de los periódicos de la libertad, es indispensable para fundarla.*

No habría de faltarle material de actualidad y de interés a “Patria”, para llenar sus cuatro planas de a cuatro columnas: *le sobra alma y le falta espacio*. Hay tema para un número al día, y publica uno por semana. *Tiene que poner en formas miles el alma sensata y generosa con que preparamos la nueva época en la revolución.*

Junto a Martí, en la redacción oficial de redactores, figuraban Tomás Estrada Palma, Benjamín Guerra, Manuel Sanguily, Gonzalo de Quesada, Sotero Figueroa y Manuel de la Cruz. Pero colaboraban muchos más; y colaborar en “Patria”, no suponía simplemente enviar crónicas mejor o peor retribuidas; muy por el contrario, era aquél, trabajo de colmena, al que con total desinterés, en franca camaradería,

sin distinciones en las personas ni repartos en el tiempo, se entregaban todos, de director a abajo.

Como cualquier mandadero, cargaba Martí su fardo de periódicos camino de la “Bodega Española”, en Maiden Lane, o del restaurante “Polegre”, en Pearl Street, lugares donde solía adquirirlos la colonia cubana.

Cuando llegaba el momento de la tirada de “Patria”, que se sirve de la imprenta de “La Gaceta del Pueblo”, el diario amigo de Don Antonio Alvarado; en aquellos talleres situados en el World Building, solía haber un obrero más, vigilante y diestro, cuidando de todos los pormenores: José Martí.

De dos en dos, con la prisa de las urgencias de Cuba, para las que no daba abasto su increíble actividad, subía Martí los peldaños de la estrecha escalera de hierro de su oficina, en el número 120 de Front Street, un típico edificio de aquella zona aledaña a los muelles. Allí quedó instalada de hecho, la redacción de “Patria”. Eran oscuros los pasillos interiores, pero no precisamente la estancia de Martí. Dos ventanas de cristal se abrían directamente a la calle y, en días de sol, la inundaba la luz. “Las paredes cubiertas de estantería sencilla, repleta de libros, una mesa, algunas sillas, el retrato que hizo de Martí el pintor Norman, colgado sobre el escritorio, apuntes de Estrázulas y de Edelmann, y unas palmas de Héctor de Saavedra. Sobre uno de los estantes, su grillete del presidio”. Dos retratos más: el de su padre y el de Wendell Phillips, y un gran mapa de las Antillas.

Durante varios años, los decisivos, la pequeña oficina de Front Street fué la Meca del fervor patriótico. Allí acuden, al par de los cubanos, obreros de la independencia, los intelectuales de Hispanoamérica de paso en Nueva York; el nombre de Martí ha ganado fama internacional, y el apostolado de un movimiento libertario que contaba con la espontánea simpatía de las naciones del Continente, contribuía a hacer aún más atractiva su personalidad de poeta y de escritor.

Veinte metros cuadrados albergaron, durante años, la más eficaz y vasta organización política de

¹ Fragmento seleccionado de Guillermo de Zéndegui: “Nueva York”, *Ámbito de Martí*, La Habana, enero de 1954, pp. 126-128. Se ha respetado la redacción y la ortografía del original.

cuantas lucharon por la independencia de Cuba. En ese reducido espacio quedaron instalados los consulados de Uruguay, Argentina y Paraguay, cuando Martí asumió en Nueva York la representación de esas repúblicas. Allí se hizo un periódico y se planeó una guerra; y casi todo lo que produjo durante el último lustro de su vida uno de los más cultos y brillantes escritores de América, está en alguna medida ligado al pequeño ámbito de 120, Front Street.

En Nueva York madura, particularmente, el poeta. Llega a editar dos pequeños volúmenes: *Ismaelillo* y *Versos Sencillos*. Al margen de un tercero, que deja inédito, anotó: *A los veinticinco años de mi vida, escribí estos versos*; deben pues de corresponder a sus estancias en Guatemala y La Habana. Sin embargo, muchos de esos poemas aparecen fechados en 1882, y por eso, y por el temario, bien pueden sumarse a la cosecha de Nueva York.

El primero de todos, un minúsculo devocionario lírico, como lo llamó Rubén Darío, lleno de gracias sentimentales y de juegos poéticos, lo trae preparado desde Venezuela. Tal como allí lo pinta, han visto sus ojos, abatidos por la distancia, al hijo ausente: *Esos riachuelos pasaron por mi corazón*. Es en Nueva York que resuelve publicarlos, con una dedicatoria

que traduce toda la amargura de su espíritu: *Hijo: Espantado de todo, me refugio en ti. Sigue teniendo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura y en la utilidad de la virtud y en su propio hijo, aunque no pueda tenerla ya en la felicidad de su vida conyugal. [...]* 🇨🇺



Martí en Fidel Castro

por Manuel Navarro Luna

No creemos que para nadie sea difícil, en Cuba ni en ninguna parte, encontrar la presencia de José Martí en el pensamiento y en la acción de Fidel Castro. La lealtad absoluta y acérrima del gran líder de la Revolución a la doctrina del Apóstol se puede encontrar fácilmente con solo disponernos a recorrer, con el detenimiento necesario, no solamente el curso del pensamiento fidelista desde los días del cuartel Moncada hasta la fecha, sino que, también, el proceso de todas sus actividades políticas y revolucionarias.

No hay que decirnos, porque lo sabemos sobradamente, que José Martí no era socialista, sino tan solo un revolucionario radical de su tiempo, según la frase de Blas Roca en uno de sus ensayos más lúcidos y penetrantes, y que, por consiguiente, la Revolución organizada e iniciada por él en el noventa y cinco no era la que ahora conduce Fidel Castro. Pero no se debe olvidar, con todo, lo que Martí le dijo a Carlos Baliño, su compañero y amigo, en cierta oportunidad histórica que recordaría Julio Antonio Mella, muchos años después, glosando los pensamientos del Apóstol: "¿La Revolución? La Revolución no es la que vamos a iniciar en la manigua sino la que vamos a desarrollar en la República".

Julio Antonio entendía, como entendemos nosotros, que de haber vivido Martí en este tiempo habría sido el intérprete de su necesidad histórica y del cambio social que ella requería. No era posible que Julio Antonio pensara de otro modo conociendo, como él conoció tan a fondo, el ideario político y revolucionario de quien nos había dicho, como nos dijo Martí, que era con los pobres con quien él quería echar su suerte.

Con los pobres de la tierra / quiero yo mi suerte echar

¿Y quiénes eran entonces, y siguen siendo ahora, los pobres de la tierra...? Pues no son otros que los obreros, que los campesinos, que el pueblo. Obsérvese la extensión de ese pensamiento martiano. No lo limita el Apóstol a la Patria; no dijo con los

pobres de *mi tierra*, sino con los pobres de *la tierra*. Obsérvese, también cómo eran los humildes, y no los poderosos, los que le complacían:

El arroyo de la sierra / me complace más que el mar.

En este verso sencillo de Martí —ahora repetimos lo que ya en alguna otra ocasión hemos dicho— el arroyo es la imagen con la cual él quiere representar la humildad, es decir: los pobres. Como el mar es la imagen opuesta, es decir: los ricos. Y no eran estos los que a él le complacían, sino aquellos. Precisamente los que complacerían también, andando los años, y por los cuales lucharía como está luchando, Fidel Castro.

¿Pero es que esta no es la revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes? ¿Pero es que esta no es una revolución socialista, una revolución de los obreros, los campesinos y del pueblo? ¿Pero es que Fidel no echó su suerte con los pobres? ¿Alguien puede dudarlo? ¡No! Porque la realidad es superior a su propia grandeza.

Es claro que Fidel Castro, por muy claras razones de la gravitación y del determinismo histórico, tenía que superar algunos filos de las grandes postulaciones martianas. No podía ser de otra manera. Pero superar una norma no es apartarse de ella esquivándola o traicionándola, sino, por el contrario, cumplirla mejor. Sin duda que el propio Martí habría hecho lo mismo si tenemos en cuenta que fue él quien nos dijo que en cada momento debía hacerse lo que en cada momento era necesario.

Si la revolución iniciada y desarrollada por Fidel Castro se hubiese quedado en su primera etapa, o sea en su etapa de liberación nacional, sin avanzar a la etapa superior en que nos encontramos, profundizándose y radicalizándose, sin duda que no solo habría retrocedido, porque todo lo que no avanza retrocede, como se sabe, sino que a estas horas, acaso la tendríamos perdida.

Por consiguiente, no había otro camino que el escogido por Fidel Castro para conducirla. Era la única manera —y no había otra— de que los grandes sueños de José Martí se realizaran en su Patria. ¿Y no se están realizando en toda su grandeza y en todo su esplendor? ¿Es que no nos salen al paso en

todos los caminos de nuestra tierra, en un himno de cristalizaciones espléndidas y como diciéndonos, refiriéndose al propio Fidel: "Así se es hombre: vertido en todo un pueblo". ¿Pero no es la propia voz de José Martí, ahora con admoniciones todavía más claras, la que frente a la reciedumbre de esta Revolución nos dice: "He aquí las fuerzas que nos hacen vivir: la dignidad, la libertad y el valor?"

Quien no vea los sueños de Martí realizados en su tierra será porque está ciego. Quien no oiga su voz en uno como cruce de comprobaciones recias y obstinadas, será porque está sordo. Y esta Revolución no es de ojos ciegos ni de oídos sordos.

"Las revoluciones son estériles cuando no se firman con la pluma en las escuelas y con el arado en el surco". "Hasta que los obreros no sean cultos no serán felices". "La ignorancia mata a los pueblos y es preciso matar a la ignorancia". "Mientras haya un antro no hay derecho al sol". "Divorciar al hombre de la tierra es un atentado monstruoso". "Es preferible el bien de muchos a la opulencia de pocos". "Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre".

Fidel derribó los cuarteles para erigir sobre ellos escuelas. Y para que las escuelas saliesen, en hileras fecundas y luminosas, en chorros desbordados y tibios, a convertirse, de un extremo a otro de la isla, en la siembra más útil, más poderosa y más radiante. A la vez que en toda la tierra se despertaban los surcos y sonreían los frutos.

¿Y no es en esas escuelas y en esos surcos, precisamente, donde se firma la Revolución con la pluma y con el arado? ¿Y no son los campesinos, ahora con trabajo, con pan y con techo —y antes en la indigencia— quienes firman la Revolución con el arado que conducen sus brazos? ¿No son los niños, las mujeres y los hombres, antes analfabetos, antes sin escuelas, antes sumidos en la mayor ignorancia y en la mayor miseria —y ahora sabiendo leer y escribir, ahora con escuelas hasta en los rincones más apartados y lejanos, ahora sin desnudeces y sin hambre— los que firman la Revolución con la pluma que manejan sus manos?

Sería bueno que todos nos detuviéramos a mirar en torno nuestro; pero a mirar con pupila sin telara-

ñas, con pupila limpia, vasta y abarcadora. Es posible que algunos no lo hagan con el detenimiento, con el reposo y con la penetración necesarios para abarcar, de una manera totalizadora, el poderoso conjunto de victorias que ha podido alcanzar la Revolución en tan poco tiempo, merced a la pujanza tremenda de su líder. Si lo hicieran, si lo hiciéramos todos, enseguida veríamos cómo se levanta nuestro pueblo, más vivo y más erguido que nunca, porque aquí se ha matado y se está matando a la ignorancia; enseguida veríamos cómo la cultura está haciendo felices a los obreros; cómo brilla el sol de nuestra tierra porque en ella han desaparecido los antros; cómo es el bien de muchos y la opulencia de nadie; cómo el atentado monstruoso de divorciar al hombre de la tierra desapareció en Cuba, para siempre, al ser liquidados los grandes latifundios y los privilegios de los ricos; y cómo, por último, nuestro pueblo se va sintiendo cada vez más libre y más fuerte porque está recibiendo, como jamás tuvo la oportunidad de recibirlos, la instrucción, la educación y la cultura.

Y si esto es así —y no es de otra manera— ¿a qué se debe? Se debe, sencillamente, a que un hombre llamado Fidel Castro, en quien convergen, a juicio nuestro, el heroísmo y la genialidad —dos fuegos tan difíciles de juntarse— discípulo esclarecido de José Martí, y muy metido en las entrañas de este, quiso realizar los grandes sueños de su maestro. Y, para realizarlo mejor, superando algunos fillos de sus normas, desencadenó la Revolución en su tierra para construir la sociedad socialista.

Publicado en la revista *Bohemia* el 25 de enero de 1963

Manuel Navarro Luna nació en Jovellanos, Matanzas, en 1894. Poeta y periodista. En 1930 ingresó al Partido Comunista. A partir del triunfo de la Revolución tuvo una intensa participación en la prensa radial y escrita, y como conferencista. En su intensa obra poética se destacan *Surco* (1928) y *La tierra herida* (1936). Textos suyos prestigiaron frecuentemente las páginas de *Bohemia*. Murió en La Habana en 1966. 

Recuerdos de mis primeros quince años

por *María Mantilla*

¡Qué grato es vivir con recuerdos tan vivos y llenos de cariño como los que llevo yo en el alma! Viví junto a Martí por muchos años, y me siento orgullosa del cariño tan grande que él tenía por mí. Toda la educación e instrucción que poseo, se la debo a él. Me daba las clases con gran paciencia y cariño, y cada vez que tenía que hacer un viaje, me dejaba preparado el itinerario de estudios que había que hacer en cada día, durante su ausencia. En medio de todas las agonías y preocupaciones que llevaba sobre sí, nunca le faltaba tiempo que dedicarme.

El francés me lo enseñó de manera sencilla y fácil de comprender; pero su mayor afán eran mis estudios de piano. Su deseo era que yo llegara a ser una buena pianista —que nunca logré serlo, pero sí pude lograr tocar lo suficiente en aquellos años de niñez, para proporcionarle a él muchos ratos de placer. Siendo yo aún niña, se empeñaba siempre en llevarme a las reuniones de La Liga, una sociedad de cubanos de color, todos hombres de gran talla, de más de seis pies. La idolatría de estos hombres por Martí era cosa admirable. Lo veneraban.

De Martí, el caballero, quedan grabados en mi mente tantos detalles de delicadeza y galantería con las "damas", como decía él. Para él, la mujer era cosa superior. Siempre tan fino, y con alguna frase de elogio en los labios. Cuando se daba alguna reunión, en que se citaban las familias cubanas para celebrar algún santo o alguna otra ocasión, había música y un poco de baile, y Martí siempre sacaba a bailar a las señoras y señoritas menos atractivas y luego yo le preguntaba: "Martí, ¿por qué es que usted siempre saca a bailar a las más feas?". Y él me decía: "Hija mía, a las feas nadie les hace caso, y es deber de uno no dejarles sentir su fealdad". Como éste, muchos otros detalles de su caballerosidad.

Cuando, a veces, mi hermano Ernesto nos hablaba con rudeza, o alzaba la voz, Martí le decía: "¿A que tú no le hablas así a la niña vecina; y por qué lo

haces con tus hermanas, que merecen más delicadeza y finura que las extrañas?".

Recuerdo también, que cuando yo tenía siete años, un día que yo iba con Martí por el campo —pues estábamos de temporada en Batch Beach— y sentados los dos bajo un árbol, me picó una abeja en la frente y en el instante Martí la trituró con los dedos; de ese episodio resultó el verso sencillito que dice:

Temblé una vez en la reja / a la entrada de la viña / cuando la bárbara abeja / picó en la frente a mi niña

Cuando él escribía algún artículo o carta o lo que fuera, su cerebro trabajaba con tal rapidez que las ideas le venían más ligeras de lo que la pluma le permitía escribir, y al concluir me llamaba y me decía: "Mira, lee esto y dime qué dice aquí", porque él mismo no entendía lo que había escrito; pero yo sí lo entendía. Siendo su discípula, yo conocía cada rasgo de su letra. Él me decía que yo era su secretaria. A veces me dictaba mientras se paseaba por el cuarto, y yo tenía que escribir muy ligero para no perder una frase.

Mi último recuerdo de Martí es del día que se despidió de nosotros, cuando salió para Santo Domingo.

Publicado en la revista *Bohemia* el 25 de enero de 1963

María Mantilla nació en Nueva York en 1880 y murió en Los Ángeles en 1962. Hija de Manuel Mantilla y Carmen Miyares, según certificado de bautismo expedido el 6 de junio de 1881. El Apóstol, al morir en Dos Ríos, llevaba en el pecho una foto de María, "su niña amada". 

Para Cuba que ríe, mis últimas palabras

por el Indio Naborí

—¡Ya yo estaba cansado! Cansado de ser piedra, piedra inmóvil y muda, con el índice muerto. Nada más que un adorno de avenidas y parques, un silencio de piedra. ¡Nada más que un silencio!

Cuando a mis pies de piedra se quedaba dormido un niño peregrino, descalzo y harapiento, yo sufría mis brazos inmóviles, de piedra, porque en la pétreo boca me florecía un beso ¡y mis brazos de piedra no podían moverse para alzar a mis labios el ángel macilento!

¡Ya yo estaba cansado! Cansado de ser piedra, piedra inmóvil y muda, con el índice muerto. Por un poco de lana y un pedazo de pan bien hubiera cambiado mi mayor monumento.

¡Ya yo estaba cansado! Cansado de mi nombre, cansado de mi nombre convertido en anzuelo cansado de mi nombre, manoseado estribillo de loros que chillaban por mayo y por enero.

¡Cansado de mi nombre!
¡Asqueado de mi nombre en labios embusteros!
¡Cansado de las flores con espinas al pie del monumento!
¡Cansado de escritores con luz en las palabras y sombras en los hechos!

Me dolía ser piedra, ser piedra solamente. Inmóviles los brazos, en la boca el silencio. Me dolía la muerte de ser un nombre propio porque mi vida es verbo.

Por eso fui a tocar los corazones como quien busca notas por un piano muerto y encontré teclas vivas, que vibraron al roce de mis dedos.

Encendí las hogueras del joven heroísmo, mostré a la juventud lo fúlgido, lo bello del rostro de la muerte; visité los presidios alumbrando de estrellas la noche de los presos; medité en otras playas mirando hacia las costas de Cuba, y encendiendo la luz para el destierro; atravesé las aguas sobre un pequeño barco quemando con el Himno las banderas del viento; desembarqué en la Patria, le di un beso en frente y fui montaña arriba, claramente resuelto; desafié los peligros dos años treinta días bajo un rayo constante y un continuado trueno; fui manigua también por las espesas barbas y el desbordado pelo. Pero al fin, victorioso, bajé del lomerío a realizar mi sueño, mi sueño interrumpido y olvidado por los que me siguieron. Y ya soy algo más que piedra. Estoy vivo y haciendo. Ahora no soy un simple nombre propio tomado como anzuelo. Ni tienen que decir el nombre mío. Ya mi nombre es un verbo. Mirad para la estatua, mirad para la estatua ¡y me veréis sonriendo!

Publicado en la revista *Bohemia* el 31 de enero de 1960

Jesús Orta Ruiz, el *Indio Naborí*, nació en Guanabacoa, La Habana, en 1922. Poeta de honda fibra revolucionaria y periodista. Más conocido por su seudónimo, aunque obras suyas han aparecido también con los de Jesús Ribona, Juan Criollo y Martín de la Hoz. De humilde origen campesino. Premio Nacional de Literatura (1995). Ha sido traducido al inglés, francés, italiano, checo, ruso, búlgaro, chino y vietnamita. Colaborador de *Bohemia* y de otras publicaciones nacionales. Murió en La Habana en el 2005. 

Martinianas

(Fragmentos seleccionados de las *Obras Completas*.)

1875. Yo no sé empequeñecerme de mi habitual pequeñez: yo no sé sustraerme a mí mismo, y ahogar todas mis generosas impresiones; yo no sé rebuscar defectos allí donde mi oído está halagado, satisfecha mi inteligencia, agradecido y contento mi corazón. Creo que la crítica es el examen; sin que obliguen a la severidad ni a la censura. Soy indulgente para aquello que yo pudiera hacer y respetuoso para lo que no he hecho todavía y late aún informe en mí y me habla de vigor y aspiración. Tomado de: "La esposa del vengador", t. 15, p. 90.

1877. La vida debe ser diaria, movable, útil; y el primer deber de un hombre de estos días, es ser un hombre de su tiempo. No aplicar teorías ajenas, sino descubrir las propias. No estorbar a su país con abstracciones, sino inquirir la manera de hacer prácticas las útiles. Si de algo serví antes de ahora, ya no me acuerdo: lo que yo quiero es servir más. Mi oficio, cariñoso amigo mío, es cantar todo lo bello, encender el entusiasmo por todo lo noble, admirar y hacer admirar todo lo grande. Escribo cada día sobre lo que cada día veo. Tomado de: "A Joaquín Macal", t. 7, p. 97.

1877. [...] nunca turbaré con actos, ni palabras, ni escritos míos la paz del pueblo que me acoja. Vengo a comunicar lo poco que sé, y a aprender mucho que no sé todavía. Vengo a ahogar mi dolor por no estar luchando en los campos de mi patria, en los consuelos de un trabajo honrado, y en las preparaciones para un combate vigoroso.

No me anuncie Vd. a nadie como escritor, que tendré que decir que no lo soy. Amo al periódico como misión, y, lo odio... no, que odiar no es bueno, lo repelo como disturbio. Por sistema me tengo vedada la ingerencia en la política activa de los países en que vivo. Hay una gran política universal, y esa sí es

la mía y la haré; la de las nuevas doctrinas. Tomado de: "A Joaquín Macal", t. 7, pp. 97-98.

1877. Amo la polémica viva, la juventud naciente, los esfuerzos literarios, y por temor de parecer intruso, he rehuído los amenos centros donde los jóvenes hablan, y las grandezas futuras se prometen. [...]

Amo la tribuna, la amo ardientemente, no como expresión presuntuosa de una locuacidad inútil, sino como una especie de apostolado, tenaz, humilde y amoroso, donde la cantidad de canas que coronan la cabeza no es la medida de la cantidad de amor que mueve el corazón. Si los años me han negado barbas, los sufrimientos me las han puesto. Y éstas son mejores. Tomado de: "Carta de Valero Pujol, director de *El Progreso*", t. 7, p. 109.

1878. Cuando nací, la Naturaleza me dijo: ¡ama! Y mi corazón dijo: ¡agradece! Y desde entonces yo amo al bueno y al malo, hago religión de la lealtad y abrazo a cuantos me hacen bien. Tomado de: "Prólogo", t. 7, p. 116.

1881. A un discutidor. —Yo no discuto jamás. Creo lo que creo firmemente, porque he meditado mucho antes de creerlo. Oigo, y si tienen razón, cambio. Pero no tengo soberbia bastante para creer que puedo convencer a los demás, ni humildad bastante para creer que puedan convencerme a mí. —Tomado de: "Cuaderno de apuntes no. 6", t. 21, p. 183.

1881. Morir no es descanso. No hay descanso hasta que toda la tarea no esté cumplida, y el mundo puro hallado, — ¡y el lienzo en su marco! — No quiero descansar: porque hay goce en sufrir bien; y lo que es, debe ser. Tomado de: "Cuaderno de apuntes no. 6", t. 21, p. 190. 📖

Cronología martiana

por Ibrahím Hidalgo Paz

- 1870, marzo.** Después de más de cuatro meses en prisión es juzgado por un consejo de guerra ordinario que, por unanimidad de votos, lo condena a la pena de seis años de presidio. También es dictada la deportación de Eusebio Valdés Domínguez y Atanasio Fortier, e impone seis meses de arresto mayor a Fermín Valdés Domínguez.
- 1870, marzo.** Le es señalado el Presidio Departamental de La Habana como lugar para cumplir la condena de seis años de prisión.
- 1871, marzo.** El periódico *La Soberanía Nacional*, de Cádiz, España, publica su artículo "Castillo".
- 1876, marzo.** Es propuesto a las sociedades obreras, junto a otros destacados intelectuales, como candidato para diputado al primer congreso de trabajadores del país. La actividad es patrocinada por el Gran Círculo de Obreros y su órgano *El Socialista*. (No consta su asistencia).
- 1879, marzo.** Interviene en la nueva sesión que el Liceo de Guanabacoa dedica al debate sobre el tema "El idealismo y el realismo en la literatura dramática", iniciado el día 7, y opone sus argumentos a los de Enrique José Varona.
- 1879, marzo.** Asiste a la reunión donde queda constituido el Club Central Revolucionario Cubano, con sede en La Habana, para el que es elegido vicepresidente. Al firmar, con el seudónimo Anáhuac, deja constancia de sus reservas con respecto al objetivo de instalar en la isla el centro conspirativo, independiente del Comité de Nueva York.
- 1879, marzo.** Interviene en la sesión dedicada al idealismo y el realismo en el arte que se efectúa en el Liceo de Guanabacoa y refuta los criterios expuestos por el positivista José A. Dorbecker en la sesión anterior. Ocupa nuevamente la tribuna para leer un poema de Mercedes Matamoros.
- 1880, marzo.** Asume la presidencia interina del Comité Revolucionario Cubano de Nueva York.
- 1886, marzo.** Comunica a su amigo Manuel Mercado el proyecto de realizar una serie de publicaciones útiles para la educación americana, a bajo costo.
- A la vez, le pide ayuda para establecer colaboraciones con algún periódico mexicano.
- 1889, marzo.** Publica en *The Evening Post* de Nueva York, bajo el título "Vindicación de Cuba", su carta respuesta a los artículos "¿Queremos a Cuba?", aparecido en *The Manufacturer*, de Filadelfia, el día 16, y "Una opinión proteccionista sobre la anexión de Cuba", publicado el 21, que reiteraba las ofensivas ideas anticubanas expresadas en el anterior.
- 1891, marzo.** En la sesión de la Comisión Monetaria Internacional Americana, que se realiza en Washington, lee, primero en español y luego en inglés, el dictamen que ha redactado y traducido sobre las propuestas yanquis de las que difiere en cuanto a la convocatoria de una nueva reunión para fecha próxima.
- 1892, marzo.** Es aclamado como uno de los presidentes honorarios, junto a Ramón E. Betances y Eugenio M. de Hostos, del club Borinquen, integrado por cubanos y puertorriqueños radicados en Nueva York.
- 1892, marzo.** Aparece el primer número del periódico *Patria*, que funda y dirige.
- 1893, marzo.** Se halla en Nueva York. Considera que el Partido Revolucionario Cubano ha entrado en una nueva etapa, e inicia una vasta campaña organizativa.
- 1895, marzo.** Llega a Cabo Haitiano en horas de la tarde. Se aloja en la casa de Ulpiano Dellundé, a quien expone la necesidad de conseguir armas para la expedición a Cuba.
- 1895, marzo.** Valora con el general Gómez la conveniencia de viajar a la capital del país con el fin de entrevistarse personalmente con el presidente Ulises Heureaux y conocer la actitud de este con respecto a la salida de la expedición hacia Cuba desde las costas de República Dominicana.
- 1895, marzo.** De común acuerdo con el general en jefe Máximo Gómez redacta el documento que ha pasado a la historia con el nombre de *Manifiesto de Montecristi*. 🇨🇺

Breves de la historia

1889. Gonzalo de Quesada y Arostegui le llama por primera vez Apóstol en el acto conmemorativo del 10 de octubre, celebrado en Hardman Hall, Estados Unidos.

1890. El puertorriqueño Gonzalo Zoldo realiza la primera representación escultórica inspirada en la foto tomada en presidio.

El pintor sueco Herman Norman le realiza el único retrato al óleo que le fuera realizado en vida.

Julio 17-22. Homenajes en Tampa y Ocala. En Tampa tiene lugar la representación alegórica “Una de las glorias de Cuba” y se interpreta la pieza “Profecías de Martí”.

Diciembre 14. Se inaugura en Ocala, Estados Unidos, el pueblo de emigrados Martí City.

1892. Enero 21. Rafael Serra pronuncia el discurso “Martí es la Democracia” en la reunión de cubanos y puertorriqueños celebrada en el Club La Liga para protestar contra la carta de Enrique Collazo a J.M.

1893. Primer poema que se le dedica.

Diciembre 3. Bernardo Figueroa le realiza un apunte a creyón. 

Monumento del mes

Sabia y misteriosa a la vez, la naturaleza en Pinar del Río acumula paisajes paradisíacos, dados por su calidad cromática y por la caprichosa geografía que entreteje historias y mitos cuyo origen se remonta a épocas milenarias, y en cuyo acontecer se funden entrelazadas la realidad y la fantasía.

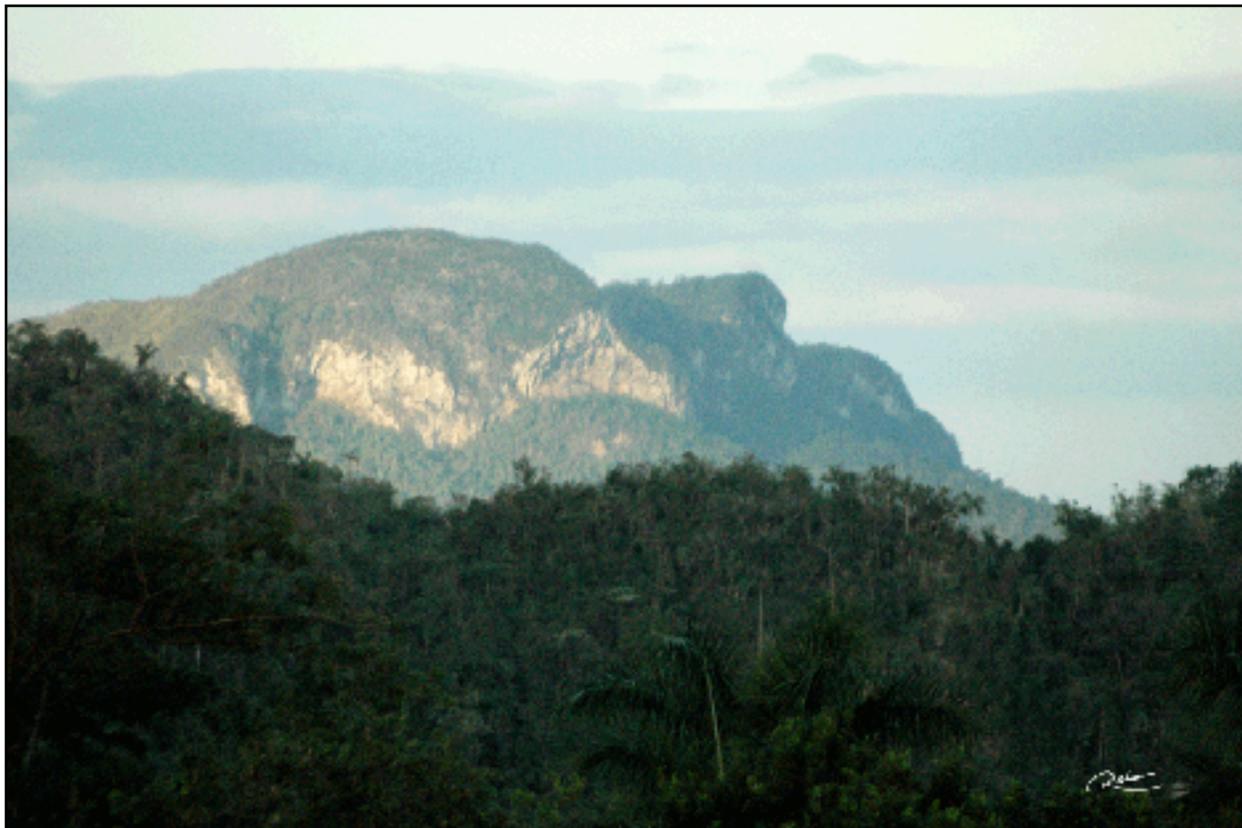
Entre esos lugares, se destaca Viñales, reconocido y declarado por la Unesco, como Paisaje Cultural de la Humanidad, privilegio otorgado justamente por las riquezas naturales depositadas allí por la naturaleza.

Y quizás, por ese misterioso don otorgado a esta parte de la provincia y del país, es que se observa, como regalo de ella, desde un lugar conocido como Sitio del Infierno, en el tramo de la carretera que une a Viñales con la comunidad El Moncada, el ya popular Martí Yacente.

¿Qué es finalmente este hallazgo geográfico? En 1971 el investigador Onaney Muñiz, del Instituto Nacional de Geografía —según investigaciones realizadas por el historiador Ricardo Álvarez Pérez— durante una excursión botánica por esta zona, se percató de la imagen del Apóstol, única en Cuba, y probablemente en el mundo.

[...] la imagen del Maestro, no la da una sola montaña, sino que la constituyen varias elevaciones de la llamada Sierra de la Guasasa, ubicada a casi veinte kilómetros desde el lugar donde es observable la figura martiana, en una zona conocida como Laguna de Piedra, en Viñales.

Fragmento tomado del artículo “José Martí: su recepción en la naturaleza pinareña” de Nery Castillo Alfonso, publicado en la revista *Honda* no. 31 de 2011.



FOTOGRAFÍA / Raúl Abreu

Informaciones



Convocatoria a la Tercera Conferencia Internacional POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

El 28 de enero de 2013 se cumplirá el aniversario 160 del natalicio de José Martí, figura cimera de la historia americana, quien por la universalidad de su pensamiento, por la obra y los objetivos de su proyecto político-social y trascendentes aportes en el campo de las ideas, la educación, la cultura y la literatura, constituye también una personalidad de alcance mundial.

La celebración de esa efemérides tendrá como colofón la realización de la Tercera Conferencia Internacional POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO convocada por la Oficina del Programa Martiano, la Sociedad Cultural José Martí y el Centro de Estudios Martianos de Cuba y auspiciada por la Unesco mediante el Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial de esa organización.

Esta conferencia se celebrará en el Palacio de las Convenciones de La Habana, Cuba, los días 28, 29 y 30 de enero del próximo año y será una de las principales conmemoraciones de ese aniversario martiano.

El evento tiene como propósito, en esta nueva edición, reunir nuevamente a personas de las más diversas corrientes de pensamiento, disciplinas, instituciones y países, conjuntamente con estudiosos e interesados en la vida y obra del Apóstol, identificados por preocupaciones comunes ante problemas de la vida contemporánea. Entre ellos estarán los actuales integrantes del Consejo Mundial del Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial, que congrega a más de 50 importantes personalidades internacionales.

Los ejes temáticos y actividades colaterales de la conferencia serán los siguientes:

- La humanidad ante los dilemas globales
- Por una cultura de la naturaleza: la necesidad de frenar el deterioro del ecosistema
- Desarrollo sustentable, equidad y justicia social: las sendas para lograrlo

- La movilización social y el diálogo para enfrentar los peligros reales de una confrontación nuclear
- El terrorismo, el narcotráfico, la pobreza y la violencia: ¿males incurables?
- La crisis económica mundial: causas reales, efectos y ¿soluciones?
- Las nuevas tecnologías de la información y su impacto en la sociedad
- Papel de la educación en las circunstancias del mundo actual
- El diálogo de civilizaciones y la cultura de la paz, frente al fundamentalismo de cualquier signo
- El arte y la literatura: ¿un rol social?
- La juventud como sector dinámico de la sociedad: necesidad del diálogo de generaciones
- América Latina y el Caribe: hacia la integración soñada por los fundadores
- Simón Bolívar y José Martí y el equilibrio del mundo

El trabajo de la conferencia se realizará en comisiones y plenaria, y contempla la celebración de un foro juvenil, un simposio por una cultura de la naturaleza, un taller sobre próceres y pensadores de nuestra América; un seminario en defensa de la humanidad, y un coloquio de especialistas sobre bioética y desarrollo.

El resultado de los debates, así como las diferentes ponencias e intervenciones se recogerán en memorias digitales, que se harán llegar —con apoyo de las comisiones nacionales de la Unesco— a universidades, bibliotecas, organizaciones no gubernamentales, ministerios de educación y asociaciones de escritores y artistas de los diferentes países.

Llamamos a todos los intelectuales progresistas en el mundo, a los educadores, artistas, escritores y periodistas; a todos los luchadores sociales, a los dirigentes sindicales, de partidos políticos, de organizaciones juveniles, femeninas, campesinas, indígenas y profesionales, y a las organizaciones no

gubernamentales movidas por principios de justicia y equidad; a las universidades y otras instituciones educacionales, científicas y culturales y a los gobiernos integrados por personas de buena voluntad, a difundir y a tomar parte en esta cita.

Para conocer informaciones adicionales y establecer contactos con el comité organizador del evento, los interesados pueden comunicarse a través de los correos electrónicos: scjmarti@enet.cu; jmarti@cubarte.cult.cu y hpardo@ceniai.inf.cu Además por

los telefax (537) 833 9818, (537) 836 4756 y por los teléfonos (537) 830 3188, (537) 838 1221. O dirigirse directamente a: calle Calzada no. 803, entre 2 y 4, Vedado, La Habana, Cuba. Código Postal 10 400.

Igualmente estaría a disposición de los interesados la Lic. Mireya Mesa Tamargo, organizadora profesional de congresos, apartado postal 16 046, La Habana, Cuba. Teléfonos: (537) 208 6176 / 202 6011 al 19, ext. 1512, y el fax (537) 202 8382, o por el correo mireya@palco.cu 